

***Tener una clara visión en cuanto
a la situación presente
y la necesidad actual en el recobro del Señor***

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:3-4; Hch. 1:14; Ef. 4:11-14; Tit. 3:10; Ro. 16:17; Hch. 26:19

Día 1

I. Es necesario que veamos que enseñar cosas que son diferentes del único ministerio de la economía de Dios crea divisiones; el ministerio del Nuevo Testamento, que es el ministerio del nuevo pacto, es único y uno solo universalmente (1 Ti. 1:3-4; Hch. 1:17, 25; 2 Co. 3:6, 8-9; 4:1; 1 Ti. 1:12):

- A. Cualquier otra enseñanza que difiera de la única enseñanza de la economía de Dios era considerada por los apóstoles como una enseñanza diferente (vs. 1:3-4).
- B. El ministerio del Nuevo Testamento es conforme a la enseñanza de los apóstoles, esto es, a la enseñanza de la economía neotestamentaria de Dios, la cual tiene como meta la edificación del Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén (2 Co. 3:6; Ef. 3:9-10; 4:11-13).
- C. El ministerio del Nuevo Testamento es único y corporativo; no obstante, puesto que este ministerio es el servicio que realiza el Cuerpo de Cristo y puesto que el Cuerpo se compone de muchos miembros, cada uno de ellos posee su propio ministerio personal (1 Ti. 1:12; 2 Ti. 4:5).
- D. Si bien los ministros son muchos, todos ellos tienen conjuntamente un solo ministerio corporativo, que es el ministerio del Nuevo Testamento (1 Co. 16:10; 2 Co. 4:1).

Día 2

- E. Enseñar cosas diferentes derriba el edificio de Dios y anula por completo la economía de Dios; solamente hay un ministerio que siempre edifica y jamás causa división: el ministerio de la economía de Dios (1 Ti. 6:3-4).
- F. Las diferentes enseñanzas de los disidentes son vientos que el enemigo de Dios usa para distraer a Su pueblo y apartarlos de Su economía; estas diferentes enseñanzas son la causa principal de la

decadencia, degradación y deterioro de la iglesia (Ef. 4:14; 1 Ti. 1:3-7; 6:3-5, 20-21).

- G. El factor básico causante de todas las divisiones, la raíz misma de ellas, es los diferentes ministerios; todos los problemas, divisiones y confusiones provienen de una sola fuente: tolerar diferentes ministerios (2 Co. 11:2-3):

1. “Si no somos vigilantes y nos volvemos descuidados, de una u otra manera el enemigo utilizará cualquier medio o manera para infiltrar e introducir ministerios diferentes, lo cual terminaría con el recobro del Señor” (*Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, pág. 17).
2. “Si pudiéramos quitar todos los ministerios diferentes y dejar sólo el ministerio único del Nuevo Testamento, todas las denominaciones, todos los grupos libres y todas las divisiones, desaparecerían ... Si hacemos algo nuevo, algo diferente, algo ajeno a este ministerio único, estaremos acabados en lo que respecta al recobro del Señor. En realidad, el recobro del Señor consiste en traernos de regreso al ministerio único del Nuevo Testamento” (pág. 74).

Día 3

- H. Los santos que se han alimentado de este ministerio han desarrollado un gusto particular por este ministerio; este gusto es el factor que regula al recobro del Señor; aquellos que han sido criados con este ministerio, rechazarán todo otro sabor; esto quiere decir que si sus palabras traen consigo un sabor contrario al sabor característico del recobro del Señor, tales palabras serán rechazadas, y usted sufrirá pérdida (1 P. 2:3).

II. El problema de la rebelión entre nosotros se debe a ciertos factores que causan división:

- A. Intentar realizar una obra adicional dentro de la obra del recobro del Señor, la cual es única, es un factor que causa división; en el recobro del Señor únicamente existe una sola obra que lleva a cabo la economía eterna de Dios, cuyo objetivo es edificar el Cuerpo de Cristo (véase *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 67-69, y *Further Consideration of the*

Eldership, the Region of Work, and the Care for the Body of Christ, págs. 18-19).

- B. La tendencia a mantener territorios separados es otro factor que causa división; debemos laborar para el Señor dentro de la medida que Él nos ha asignado (2 Co. 10:13-16), pero no debemos pensar que lo que el Señor nos ha asignado es nuestro territorio particular.
- C. No permitir que nuestra labor se mezcle con la de otros, es otro factor que causa división; la labor que Pedro realizaba por el Señor y la labor de Pablo tenían como meta el único Cuerpo de Cristo donde no hay distinciones ni separaciones de ninguna clase (1 Co. 1:12; Hch. 15:2, 4; 21:17-20a).
- D. Abrigar la secreta expectativa de llegar a ser alguien prominente en la obra del Señor, es otro factor que causa división (3 Jn. 9; cfr. Hch. 15:39).
- E. Ser negligentes en cuanto a no guardar la unanimidad en el recobro del Señor, es otro factor que causa división (1:14; 2:42, 46; Ef. 4:3).
- F. Muchas de las acusaciones discrepantes que han hecho las personas rebeldes, sectarias y facciosas hoy en día son iguales a las acusaciones que hizo Satanás (Ap. 12:10-11) en la tormenta que hubo entre nosotros en el pasado (véase *Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, págs. 105-126, y *The Practice of the Church Life according to the God-ordained Way*, págs. 19-48).

Día 4

III. La manera de hacer frente a cualquiera de las actuales situaciones de rebelión y división es prestar cuidadosa atención a la verdad que establece que la iglesia es el Cuerpo de Cristo así como también la casa y el reino de Dios (Ef. 4:15-16; 1 Ti. 3:15; Ro. 14:17), guardar la verdad a cualquier precio (2 Jn. 1-2; 3 Jn. 3-4), rechazar cualquier clase de división (1 Co. 1:10), resistir firmemente cualquier viento de enseñanza y cualquier propagación de muerte espiritual (Ef. 4:14; 2 Ti. 2:16-17), y apartarnos de los que son contagiosos: poniéndolos en cuarentena (Tit. 3:10; Ro. 16:17):

- A. En la situación actual no debemos fijarnos en quién tiene la razón y quién está equivocado, sino más bien, si somos divisivos o no (1 Co. 1:10-13; cfr. Gn. 2:9).

- B. Optar por una posición neutral no edifica (2 Co. 13:8, 10) sino que más bien destruye el Cuerpo de Cristo; debemos practicar la vida del Cuerpo, al recibir a los creyentes y apartarnos de los que causan divisiones (Ro. 14:1-3; 16:17).
- C. Si queremos ser fieles a la verdad debemos superar todo afecto personal, guardando el voto de nazareo; debemos desechar nuestras relaciones naturales y poner en práctica la verdad concerniente al Cuerpo (Nm. 6:1-9; cfr. Lv. 10:6-7; Éx. 32:25-29; Dt. 33:8-9).
- D. Debemos ser vacunadores, aquellos que están llenos de la vida divina y constituidos de la verdad, a fin de vacunar a otros contra la decadencia de la iglesia (2 Ti. 2:1-15; 1 Jn. 5:16a; Tit. 1:9).
- E. Debemos estar firmes sobre el único terreno de las iglesias locales de Dios y estar dispuestos a pagar el precio para poner en práctica la compenetración que produce la unidad y la realidad del Cuerpo de Cristo, y para conocer el significado intrínseco de dicha compenetración (1 Co. 1:1-2, 9-13; 12:24; Ef. 4:3-6).

Día 5

IV. Es preciso recibir la misericordia del Señor para ser sus vencedores que introducirán un nuevo avivamiento que cambiará la era en el presente recobro del Señor; para ello tenemos que llegar a la cumbre de la revelación divina, llevar la vida de un Dios-hombre y pastorear a las personas según Dios en los grupos vitales con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, lo cual constituye la preparación de la novia de Cristo:

- A. Podemos ser partícipes de un nuevo avivamiento al llegar a la cumbre de la revelación divina mediante el ministerio de la era; el recobro y obra particulares que Dios realiza en determinada era es el ministerio que corresponde a dicha era; a cada era le corresponde una visión, y nosotros tenemos que servir a Dios en conformidad con la visión de dicha era (Pr. 29:18; Hch. 26:19; Ef. 1:17; 3:9):
 - 1. Si queremos servir a Dios hoy, nuestra visión debe abarcar todas las visiones comprendidas entre la primera visión que fue dada a Adán en Génesis y la última visión que recibió Juan en Apocalipsis; hoy en día podemos ser unánimes debido a que nos regula una sola visión: una

visión actualizada que hereda todas las visiones anteriores, la visión de la economía eterna de Dios.

2. La economía eterna de Dios es hacernos igual a Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad y que Dios sea hecho uno con el hombre y el hombre uno con Dios, de manera que Dios sea agrandado y ensanchado en Su expresión, a fin de que todos Sus atributos divinos se expresen mediante las virtudes humanas. (1 Ti. 1:3-4).
3. “Espero que los santos ... reciban esta revelación, y le pidan a Dios que nos dé un nuevo avivamiento, un avivamiento sin precedente en la historia” (*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 16).
4. “Tenemos que aprender las cumbres de la revelación actual de Dios y aprender a hablarlas ... Les animo a todos a recibir esta comisión elevada: a ir con las cumbres de la revelación divina y con la visión al día de Dios para moverse con Él a fin de que las cumbres de la revelación divina lleven Su economía eterna a su consumación” (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 100).

Día 6

- B. Si nos ejercitamos en llevar la vida de un Dios-hombre, la cual es la realidad del Cuerpo de Cristo, se edificará un modelo corporativo, un modelo viviente en la economía de Dios; este modelo constituirá el avivamiento más grande en la historia de la iglesia, el cual hará que el Señor regrese:
1. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir corporativo, un vivir que es producto de una mezcla, en el cual los Dios-hombres que han sido regenerados, transformados y glorificados experimentan una unión eterna con el Dios Triuno en la resurrección de Cristo (cfr. Lv. 2:4-5).
 2. “Si entre nosotros se da esta vida, aunque sea sólo en parte, entonces la realidad del Cuerpo de Cristo existirá en nuestro medio. Ésta es la cima más alta del recobro en las iglesias locales, tal como el monte de Sion es la cima más elevada de la ciudad de Jerusalén. La vida mezclada como realidad del Cuerpo de Cristo finalmente tendrá su consumación en la Nueva

Jerusalén y en el cielo nuevo y la tierra nueva como el aumento y la expresión de Dios por la eternidad” (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 38).

3. “Debemos declarar que nuestro mayor deseo es vivir como Dios-hombres. Finalmente, los Dios-hombres serán los victoriosos; ellos serán los vencedores, el Sion que está en Jerusalén. Esto producirá un nuevo avivamiento sin precedente en la historia de la humanidad, y llevará esta era a su conclusión” (*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 29).
- C. Debemos coordinar con Cristo en Su ministerio celestial, a fin de pastorear a las personas según Dios en los grupos vitales, de modo que se lleve a cabo la economía de Dios, cuyo objetivo es edificar el Cuerpo de Cristo (1 P. 5:4; 2:25; Hch. 20:28):
1. “Espero que haya un avivamiento auténtico entre nosotros al recibir nosotros la carga de pastorear. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza para participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro” (*Los grupos vitales*, pág. 40).
 2. “Espero que oremos diciendo: ‘Señor, quiero ser avivado. De ahora en adelante quiero ser pastor. Quiero alimentar a la gente, pastorearla y congregarla’” (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, pág. 145).
 3. “Si ponemos estas cosas en práctica, habrá un verdadero avivamiento en el recobro del Señor. Debemos ser pastores que tienen el corazón de nuestro Padre Dios que ama y perdona en Su divinidad y que tienen el espíritu de nuestro Salvador Cristo que pastorea y encuentra en Su humanidad. También debemos tener la visión celestial de todas las enseñanzas divinas y místicas de Cristo. El pastoreo y la enseñanza son la obligación de los grupos vitales y la manera básica ordenada por Dios para edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tiene su consumación en la Nueva Jerusalén” (*Los grupos vitales*, págs. 57-58).

Alimento matutino

2 Co. El cual asimismo nos hizo ministros competentes de 3:6 un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

4:1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos.

En todo el universo sólo han existido dos ministerios. En 2 Corintios 3 se hace referencia al ministerio del antiguo pacto llamándolo “el ministerio de muerte” y “el ministerio de condenación” (vs. 7, 9). El ministerio del antiguo pacto hizo sólo dos cosas: condenó a las personas y las hizo morir. Pero el nuevo pacto y el nuevo ministerio que se basa en el nuevo pacto son el ministerio del Espíritu y de la justicia, es decir, de la justificación (vs. 8, 9) ... Por tanto, podemos decir que el ministerio del antiguo pacto era un ministerio de muerte y condenación, y el ministerio del nuevo pacto es un ministerio de vida y justificación. (*El ministerio del Nuevo Testamento y la enseñanza y comunión de los apóstoles*, págs. 9-10)

Lectura para hoy

Todos debemos ver claramente que el ministerio del Nuevo Testamento, el cual es el ministerio del nuevo pacto, es uno solo universalmente.

El ministerio del Nuevo Testamento se compone de todas las obras (los ministerios) de todos los apóstoles, los ministros del nuevo pacto. En 2 Corintios 3 la palabra plural *ministros* se usa claramente en el versículo 6, y la palabra singular *ministerio* se usa en los versículos 8 y 9. Luego, en el primer versículo del capítulo cuatro Pablo dijo: “Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos” ... Aquí *nosotros* incluye no sólo a Pablo, sino a todos los ministros del Nuevo Testamento. Todo esto indica que existe un solo ministerio del nuevo pacto, el cual pertenece a muchos ministros del nuevo pacto.

Los primeros ministros del nuevo pacto eran los doce apóstoles. En Hechos 1:17 y 25 Pedro usó la expresión *este ministerio*. Ese ministerio era el ministerio de los doce apóstoles, quienes

eran los primeros doce ministros del Nuevo Testamento ... Después de los doce apóstoles, muchos ministros, como por ejemplo Pablo, Bernabé y muchos otros, entraron en el ministerio. Aunque los ministros eran muchos, todos éstos tenían un solo ministerio.

En 2 Timoteo 4:5 Pablo exhortó a Timoteo para que cumpliera plenamente su ministerio ... Esto era el ministerio personal de Timoteo, pero este ministerio personal formaba parte del ministerio corporativo, a saber, “este ministerio”, el único ministerio del Nuevo Testamento.

La obra del ministerio neotestamentario es llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios relacionada con la iglesia (Ef. 3:9-10) en la edificación del Cuerpo de Cristo. Efesios 4:12 dice que todos los santos necesitan ser perfeccionados “para la obra del ministerio”. Esto significa que cientos de santos e incluso miles pueden ser perfeccionados para la obra del ministerio ... En Efesios 4:12 la expresión *para la edificación del Cuerpo de Cristo* aparece en aposición con la frase *para la obra del ministerio*. Esto indica claramente que hacer la obra del ministerio es edificar el Cuerpo de Cristo.

En años recientes algunos disidentes han dicho que aceptan todos los ministerios. Al decir “todos los ministerios”, dan la impresión de que piensan que el nuevo pacto tiene muchos ministerios. Pero esto no está bien. Puesto que sólo existe un nuevo pacto, ¿cómo podrían existir muchos ministerios del nuevo pacto? Muchos obreros tal vez tengan parte en la construcción de un edificio, pero no llevan a cabo muchas obras diferentes. Más bien, hacen una sola obra. Esa obra no se hace según la opinión de cualquier persona, sino bajo un solo superintendente, un arquitecto (1 Co. 3:10), y según el anteproyecto único. El anteproyecto elimina toda opinión. Cada parte de la obra tiene que hacerse conforme al anteproyecto y bajo el liderazgo del arquitecto. De este modo todos los obreros llevarán a cabo una sola obra de edificación. (*El ministerio del Nuevo Testamento y la enseñanza y comunión de los apóstoles*, págs. 9, 10-11, 12)

Lectura adicional: El ministerio del Nuevo Testamento y la enseñanza y comunión de los apóstoles, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ... que acarreen disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Las numerosas divisiones y confusiones que existen entre los cristianos hoy en día se originan en algún ministerio ... Todos los diferentes grupos cristianos proceden de los diferentes ministerios. Un ministerio es, principalmente, una enseñanza, ... [y] una enseñanza siempre produce algo.

Pablo, ... [en] un medio en el que imperaba la confusión, [escribió] su primera epístola a Timoteo ... [como] una vacuna. Después que la iglesia cristiana fue establecida, muchas sustancias venenosas, una tras otra, le fueron inyectadas. Así que, Pablo, al final de su ministerio, en sus últimos escritos, escribió 1 Timoteo para vacunar a la iglesia contra tales venenos. Sin embargo, al dar inicio a su epístola, Pablo no parecía estar abordando un tema de tan graves consecuencias: “Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes” (1:3). Esta frase: “que no enseñen cosas diferentes”, parece ser una frase muy simple. Si usted se limita a leer esta frase, no percibirá cuán serio es enseñar cosas diferentes. Quizás no pensemos que esto sea algo muy grave, pero en realidad éste es un asunto serio en extremo, puesto que al enseñar cosas diferentes matamos a las personas. Enseñar cosas diferentes es algo que derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios en su totalidad. Todos tenemos que percatarnos de que incluso al enseñar cosas diferentes en pequeña medida, estamos destruyendo el recobro. Existe un proverbio que dice así: “Con una sola frase se puede edificar una nación o destruirla”. No es necesario que para ello usted dé mensajes enteros. Basta con que usted haga una afirmación en la cual usted comunique a los demás sus propios conceptos, para que ello derribe todo lo edificado. Tenemos que percatarnos de que esta clase de ministerio es “nefasto”. Así pues, sus palabras pueden edificar o derribar. Es posible que sus palabras destruyan, maten y anulen. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 48-49)

Lectura para hoy

Todos tenemos que darnos cuenta de que, en términos generales, las diferentes denominaciones en realidad no enseñan nada que sea, de por sí, errado. Todas las denominaciones procuran y se esfuerzan por enseñar lo que es correcto y bíblico. No obstante, el resultado final es que el Cuerpo de Cristo ha sido despedazado.

Queremos la enseñanza ... de la economía de Dios. Ahora podemos entender mejor la exhortación hecha por Pablo en 1 Corintios de que todos hablemos una misma cosa (1:10). ¿Qué es aquello de lo cual todos tenemos que hablar? ¿Debiéramos hablar sobre la enseñanza de la Biblia, sobre cómo reunirnos, cómo bautizar a las personas, cómo edificar a los santos, cómo ayudar a las personas a ser espirituales o cómo ayudar a los cristianos a crecer en la vida divina? Ciertamente éstas son cosas correctas que podemos enseñar. Algo tan bíblico como predicar el evangelio ciertamente es correcto. Sin embargo, si usted hace todo esto y enseña tales cosas aparte de la economía de Dios, entonces usted es divisivo. Usted causará división con cosas que son bíblicas y correctas, no con cosas incorrectas, profanas o paganas ... Todo cuanto usted enseñe deberá ser debidamente examinado no en función de si es correcto o incorrecto, sino en función de si es divisivo o no. Únicamente una clase de ministerio edifica siempre y jamás divide: el ministerio único de la economía de Dios. Tenemos que recordar que Pablo dejó a Timoteo en Éfeso con el encargo de mandar a algunos que no enseñen cosas diferentes y que todo cuanto enseñen lo hagan en relación con la economía de Dios. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 51, 52)

Necesitamos ver que este principio ha seguido vigente a lo largo de toda la era cristiana. Todos los problemas, divisiones y confusiones provinieron de una sola fuente, a saber: la tolerancia con respecto a los ministerios diferentes. Muchos maestros cristianos han visto el peligro que representan los ministerios diferentes; sin embargo, los han tolerado. Ciertamente ha existido este tipo de tolerancia. En el recobro del Señor ... debemos estar alerta, pues este peligro está por delante. Si no somos vigilantes y nos volvemos descuidados, de una u otra manera el enemigo utilizará cualquier medio o manera para infiltrar e introducir ministerios diferentes, lo cual terminaría con el recobro del Señor. (*Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 16-17)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, 10:13 sino conforme a la medida de la regla que el Dios que mide todas las cosas nos ha repartido, para llegar aun hasta vosotros.

1 P. Si es que habéis gustado lo bueno que es el Señor. 2:3

El recobro del Señor también ha desarrollado cierto gusto por el ministerio que ha venido edificando al recobro durante todos estos años ... Aquellos que han venido adquiriendo tal gusto, rechazan todo otro sabor.

Los hermanos que enseñan algo diferente, en realidad están tratando de introducir elementos foráneos; están procurando insertar una partícula foránea en el “cuerpo” del recobro. El recobro no aceptará ninguna clase de elemento foráneo ... Esto se debe a que los santos han desarrollado cierto gusto.

Aunque el recobro no es controlado por persona alguna, sí es regulado por un factor, el cual es el gusto que han desarrollado aquellos que conforman el recobro. Los que conforman el recobro han desarrollado cierto gusto peculiar debido a que poseen cierta vida que recibieron al nacer ... Este gusto que se ha desarrollado en quienes conforman el recobro del Señor, es el factor que regula al recobro. Nadie podrá prevalecer sobre este factor regulador. Si usted trata de prevalecer sobre el mismo, será derribado, ... se aislará del recobro del Señor. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 146, 147)

Lectura para hoy

El problema que actualmente existe entre nosotros vino de algo que, en el pasado, estaba escondido ... En el recobro existe una obra definida, la cual tiene como finalidad la edificación de las iglesias locales para la edificación del Cuerpo universal de Cristo ... Pero entre nosotros se dio el caso de alguien que quería realizar una obra adicional dentro de la obra. Esta persona no estaba dispuesta a dejar el recobro ni a renunciar a la vida de iglesia, sino que insistía en tener una obra particular por su propio esfuerzo dentro del recobro. Éste fue un factor causante de división.

Otro factor divisivo que estaba escondido fue la tendencia a mantener territorios separados. La obra del Señor y Su mover, que tiene como objetivo el cumplimiento de la economía eterna de Dios, es una sola y única. Si consideramos como nuestro propio territorio particular cualquier región en la que tomamos parte de la única

obra del Señor, esto será una causa de división, un factor causante de división ... Debemos laborar para el Señor dentro de lo que Él ha medido para nosotros (2 Co. 10:13-16), pero no debemos considerar aquello que el Señor haya medido para nosotros como nuestro territorio particular. Nuestra obra local en nuestra región deberá beneficiar al Cuerpo universal del Señor. En el Nuevo Testamento no vemos cosas tales como una jurisdicción dentro de la obra del Señor.

En el pasado también existía otro factor escondido que consistía en laborar de tal modo que se evitaba mezclar la obra de uno con la de los demás. El Nuevo Testamento nos revela que la obra que Pedro realizó para el Señor ... [al igual que] la obra de Pablo, ... eran en beneficio del único Cuerpo de Cristo, sin ninguna distinción o separación. Ellos fueron uno en lo referido a llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios. El efecto de la obra de Pedro se dejó sentir en Corinto (1 Co. 1:12), y Pablo fue a Jerusalén a tener comunión con los apóstoles y ancianos allí (Hch. 15:2, 4; 21:17-20a). Esta clase de comunión, como la circulación de la sangre en nuestro cuerpo, contribuye a la circulación de la vida divina en el Cuerpo de Cristo. Dicha comunión mezcla las diferentes partes de nuestra labor para el recobro del Señor hasta que todas ellas formen parte de un solo y único mover. Si en nuestra obra carecemos de esta clase de comunión, esto podría desarrollarse hasta constituir otro factor causante de división.

También existía la secreta expectativa, por parte de algunos, de ser una figura prominente en la obra del Señor. No podemos negar que este “roedor”, el de la ambición, estaba presente entre nosotros.

Otro gran factor causante de división en el pasado ha sido la negligencia con respecto a guardar la unanimidad en el recobro del Señor. En el entrenamiento para ancianos celebrado en febrero de 1986, mi carga era pedir a los ancianos que se preocupasen por la unanimidad en el recobro del Señor.

Tengo la convicción de que este disturbio ha sido iniciado por Satanás, el maligno, el enemigo (Mt. 13:19, 28). Esto es algo que procede del ámbito de las tinieblas a fin de destruir el ministerio e impedir el avance de la nueva manera. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, págs. 20-22, 25, 26)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2), cap. 1; Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensaje 10; Further Consideration of the Eldership, the Region of Work, and the Care for the Body of Christ, cap. 1; Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, cap. 12

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- 1 Co. Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor 1:10 Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.**
- 11:19 Porque tiene que haber entre vosotros partidos, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.**

Recientemente algunos se han apartado de nosotros, generando división y formando sectas. Tal parece que los líderes de tales sectas se dedican íntegramente a viajar de un lugar a otro a fin de fortalecer tal división. Así pues, tal división se ha convertido en lo que motiva y da energías a esas personas. La única meta de sus actividades es la de impedir que los santos disfruten del ministerio neotestamentario. Ellos tienen el propósito de envenenar a los santos a fin de traerles muerte, enfriarlos y sembrar en ellos dudas con respecto al recobro del Señor. El principal factor que determina la existencia de tales personas es que ellos han dejado la iglesia y se han unido al “demonio” de la división.

He publicado un libro titulado *The Fermentation of the Present Rebellion* [La fermentación de la rebelión actual], donde presentamos toda la historia de lo sucedido entre nosotros debidamente documentada. Ese libro concluye diciendo que es necesario que nosotros “rechacemos toda clase de división (1 Co. 1:10), resistamos todo viento de enseñanza y la propagación de muerte espiritual (Ef. 4:14; 2 Ti. 2:16-17), y nos separemos de los que contagien tales cosas, es decir, que los pongamos en cuarentena” (Tit. 3:10; Ro. 16:17). Sin embargo, algunos no han estado de acuerdo en poner a tales personas en cuarentena y han optado por la división. (*Life-study of Judges*, pág. 40)

Lectura para hoy

En 1 Corintios 11:19 dice que las divisiones son inevitables para que se hagan manifiestos los que son aprobados. La clase de disturbio y rebelión que actualmente experimentamos siempre zarande a la congregación como pasándola por una criba. En una situación así, algunos son sacudidos y algunos son puestos de manifiesto como aprobados.

La mayoría de las personas prestan atención a qué es correcto y qué es incorrecto. Sin embargo, en la situación presente, no es cuestión de estar correctos o equivocados, sino de determinar si somos divisivos o no.

Tomar una posición neutral no contribuye a la edificación (2 Co. 13:8, 10), sino a la destrucción del Cuerpo de Cristo. Es posible que de nuestro buen corazón procuremos permanecer neutrales, pero este proceder es equivocado.

A fin de guardar la verdad, tenemos que superar todo afecto personal cumpliendo el voto nazareo. En Números 6:6-7 a los nazareos se les ordenó no contaminarse con ninguna clase de muerte, incluso con la muerte de sus parientes más cercanos. Por tanto, tenemos que ser cuidadosos con cualquiera que está “muriendo” o que propaga muerte a su alrededor. Si percibimos que alguien cercano a nosotros está “muriendo” o propaga muerte a su alrededor, tenemos que apartarnos de él; de otro modo, si permanecemos cerca de dicha persona, seremos contaminados con los gérmenes de muerte, lo cual anularía nuestro voto nazareo y nos obligaría a dar comienzo a nuestro voto nuevamente (vs. 9-12). En algunos casos, para evitar el contagio de la muerte, tenemos que superar nuestro afecto personal, especialmente nuestro afecto hacia aquellas personas que conocemos bien. En Levítico 10:6-7, Éxodo 32:25-29 y Deuteronomio 33:8-9 se recalca la necesidad de superar nuestro afecto personal al rendir nuestro servicio sacerdotal. Tanto en Éxodo 32:25-29 como en Deuteronomio 33:8-9 se nos dice que cuando los hijos de Israel adoraron al becerro de oro, ellos ofendieron por completo al Señor, por lo cual Moisés dio orden a los levitas de matar a todos sus parientes y conocidos íntimos. Ellos obedecieron y, como resultado de ello, obtuvieron el sacerdocio. El Urim y el Tumim estaban con ellos, lo cual significa que la revelación estaba con ellos; ellos tenían la visión del oráculo del Señor debido a su fidelidad hacia la persona de Dios. Dios detesta ver que Su pueblo adore a alguien que no sea Él, por lo cual, exige a los que le son fieles que “aniquilen” a todo ídola. Uno de esos ídolas podría ser nuestro padre, y otro podría ser nuestra hermana. A fin de ser fieles al Señor, tenemos que superar nuestro afecto personal. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, págs. 124-126)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2), cap. 6; *La esfera divina y mística*, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la 26:19 visión celestial.

Ef. Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía 3:9 del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

Pr. Donde no hay visión [heb.], el pueblo se desenfrena... 29:18

Han pasado diecinueve siglos desde que el apóstol Juan terminó de escribir el libro de Apocalipsis. Durante los pasados mil novecientos años, un sinnúmero de cristianos han servido a Dios ... Algunos cristianos sirven conforme a la visión revelada en los evangelios del Nuevo Testamento, la cual tiene que ver únicamente con el ministerio terrenal de Jesús. Otros sirven sin visión alguna. Para servir a Dios conforme a la visión actualizada, debemos escalar al nivel que muestran las últimas epístolas de Pablo. De hecho, debemos alcanzar el nivel que presentan las epístolas dirigidas a las siete iglesias de Apocalipsis, así como el nivel de la revelación que abarca todas las eras, incluyendo el reino, el cielo nuevo y la tierra nueva, y la máxima consumación de la iglesia, a saber, la Nueva Jerusalén. Dicho de manera sencilla, si queremos servir a Dios hoy en día, nuestra visión debe abarcar desde la primera visión, la visión que Adán tuvo en Génesis, hasta la última visión, la visión de la manifestación de la iglesia: la Nueva Jerusalén. Esto, y únicamente esto, constituye la visión completa. No fue sino hasta en estos días que nos fue revelada plenamente esta visión.

Mi deseo es que todos los hermanos y las hermanas tengan una visión ensanchada y extensa. Espero que se den cuenta de que todos los libros que hemos publicado abarcan el panorama completo, desde la primera escena hasta la última. Nosotros no servimos a Dios basados únicamente en las primeras escenas. Más bien, servimos a Dios conforme a la última escena, la cual incluye todas las escenas anteriores. (*La visión de la era*, págs. 50-52)

Lectura para hoy

Nosotros debemos servir a Dios conforme al panorama completo, desde la primera escena —la de Adán—, hasta la última escena, en Apocalipsis ... La meta de todos nuestros servicios, que incluyen predicar el evangelio y edificar a los creyentes, debe tener su máxima consumación en la Nueva Jerusalén.

No están siguiendo a un hombre; más bien, están firmes apoyando el ministerio del Señor. Ustedes están siguiendo una visión, una visión que concuerda con la era, una visión que hereda las visiones del pasado y que es todo-inclusiva. Esta visión, aunque es una visión actualizada, edifica sobre todas las visiones del pasado. Si sólo llegan hasta el libro de Hechos y se quedan allí, quizás hereden todas las visiones que se dieron hasta esa época, pero no estarán actualizados. Hoy, al estar aquí reflexionando sobre las revelaciones dadas en el recobro del Señor, al leer las publicaciones que se divulgan entre nosotros, vemos que ellas lo abarcan todo: desde la iglesia y la economía de Dios hasta la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y en la tierra nueva. Ésta es una visión grandiosa y todo-inclusiva. Si permanecen en esta visión, estarán sirviendo conforme a la visión de la era. Pero si no tienen esta visión, podrían ser un Apolos, quien exponía las Escrituras poderosamente; podrían ser un Bernabé, quien visitaba las iglesias; podrían ser un Jacobo, quien servía piadosamente; e incluso podrían ser un Pedro, quien servía como apóstol líder. Sin embargo, no estarían en la visión.

Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, pues no hay unanimidad. Es verdad que muchos aman al Señor y sirven a Dios, pero cada uno tiene su propia opinión y su propia visión. Como resultado, es imposible que haya unanimidad. A esto se debe que el cristianismo se ha debilitado tanto. El pueblo de Dios está dividido y fragmentado. Hay divisiones por doquier. Aunque todos dicen que aman al Señor, no tienen una visión clara y, por tanto, son “zarandeados por todo viento” (Ef. 4:14).

Hoy podemos ser unánimes gracias a que tenemos una sola visión y una sola perspectiva. Todos tenemos esta única visión actualizada que ha heredado todas las visiones anteriores. Tenemos solamente un punto de vista. Hablamos lo mismo con un solo corazón, a una sola voz y en un mismo tono, y servimos juntos al Señor. El resultado de esto es un poder que llega a ser nuestra moral elevada y nuestro fuerte impacto. En esto radica nuestra fuerza. Una vez que el recobro del Señor posea este poder, se producirá la gloria que viene del aumento y de la multiplicación. Hoy nuestra situación no ha alcanzado ese nivel; aún no ha llegado a la cumbre. Aunque entre nosotros no hay grandes contenciones, sí tenemos algunas pequeñas quejas y críticas. Estas cosas afectan nuestra moral. (*La visión de la era*, págs. 52, 56, 57-58)

Lectura adicional: La visión de la era, caps. 2-3; *Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, cap. 2; *La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 P. Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, 5:2-4 velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solitud;... Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

2:25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

Espero que surja entre nosotros un avivamiento auténtico al recibir la carga de pastorear. Si todas las iglesias recibiesen esta enseñanza de participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro. Antes se hablaba y se enseñaba mucho, mas se pastoreaba muy poco. Debemos considerar que el pastoreo y la enseñanza son como dos pies para nuestro mover con el Señor. Cuando pastoreamos a los demás debemos enseñarles, y cuando les enseñamos debemos pastorearlos. (*Los grupos vitales*, pág. 40)

Lectura para hoy

Los grupos vitales tienen que cumplir con la obligación de pastorear y de enseñar. Si no hacemos esto, estamos en deuda con el Señor, con los santos y con todos los pecadores de esta tierra (Ro. 1:14). El pastoreo ... es la manera básica ordenada por Dios en cuanto a la edificación del Cuerpo de Cristo, la cual lleva a la consumación Su meta eterna: la Nueva Jerusalén.

Cristo vino a buscar a los pecadores para que ellos obtuvieran Su vida y la tuvieran en abundancia; así que nosotros no debemos visitar a la gente de manera superficial y frívola. Debemos salir llenos de la vida divina para que la gente reciba la vida de Cristo por medio de nosotros. La vida de Cristo debe rebosar y fluir de nosotros para que sea impartida en los demás ... En este sentido, llegamos a ser Cristo.

También necesitamos enseñar las verdades divinas a la gente para fortalecer nuestro pastoreo y lograr que éste llegue a su meta ... Cuando salimos como Cristo para impartir vida y verdad a la gente, esto los atraerá y convencerá. Necesitamos ser hechos discípulos para ser tal Cristo ... Ésta es mi carga.

Si ponemos estas cosas en práctica, habrá un verdadero

avivamiento en el recobro del Señor. Debemos ser los pastores que poseen el corazón de nuestro Padre Dios que, en Su divinidad, ama y perdona a los pecadores; y ser también los pastores que poseen el espíritu de nuestro Salvador Cristo que, en Su humanidad, sale a buscar y a pastorear. También debemos tener la visión celestial de todas las enseñanzas divinas y místicas de Cristo. El pastoreo y la enseñanza son la obligación de los grupos vitales y la manera básica ordenada por Dios para edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tiene su consumación en la Nueva Jerusalén. (*Los grupos vitales*, págs. 53, 57-58)

Puesto que ya vimos la cumbre de la revelación divina, tenemos que poner[la] en práctica ... Nuestra práctica tendrá éxito y ese éxito consistirá en un avivamiento nuevo, el avivamiento más elevado, y probablemente el último avivamiento antes de que el Señor regrese ... Necesitamos un modelo corporativo, un Cuerpo, un pueblo que lleve la vida de un Dios-hombre.

De ahora en adelante ésta tiene que ser nuestra práctica en la iglesia. Si no lo es, lo que practicamos será en vano. Nuestra práctica no se limita en tener la vida de la iglesia en la cual todo concuerde con la Biblia, una vida de iglesia en la cual bautizamos a las personas por inmersión, abandonamos las denominaciones, practicamos el cubrirse la cabeza y tenemos la mesa del Señor en absoluta conformidad con la Biblia. Algunos han venido al recobro por estas prácticas. Aprecian nuestra vida familiar, las reuniones de la iglesia y la manera en que adiestramos a nuestros jóvenes. Sin embargo, estas cosas no deben ser la meta de nuestra práctica. La meta de nuestra práctica debe ser llevar la vida de un Dios-hombre. Ésta es la meta que debemos alcanzar.

Un grupo vital es un grupo conformado por tales personas. Los grupos vitales no deben practicarse como una formalidad; deben ser grupos de personas que llevan dicha vida. Nuestra vida de Dios-hombres salvará a las personas, edificará a otros y a las iglesias locales hasta producir la edificación del Cuerpo de Cristo.

Si ponemos en práctica lo que hemos oído, espontáneamente se producirá un modelo. Este modelo constituirá el avivamiento más grande en la historia de la iglesia. Yo pienso que este avivamiento hará que el Señor regrese. (*Una vida conforme a la cumbre de la revelación de Dios*, págs. 39-40, 41-42)

Lectura adicional: Los grupos vitales, mensaje 6; *Una vida conforme a la cumbre de la revelación de Dios*, caps. 4-5

Iluminación e inspiración: _____

